

MSS 385
699/1264
c. 1

Jueves 5 de Octubre de 1916

Párrafos de un Discurso

Don Armando Quezada expresó en el banquete del Cerro la opinión que le merecen la política y el Gobierno. El señor Quezada conoce a fondo estas materias, ha tomado parte largos años en las luchas partidarias, y acaba de abandonar, de buen grado o no, un sillón ministerial. Sus palabras son el fruto de una larga y provechosa experiencia, y es conveniente que las conozca el país.

"La política, - ha dicho el señor Quezada, - que debe ser siempre una noble palanca, en la cual los partidos con sus programas procuran tener la aceptación pública, está convertida en un combate oscuro y tenebroso, en el cual se disputan la posesión del poder con el poder mismo".

Esta frase, que sirve para explicar la forma en que se obtienen las carteras ministeriales, no es la más triste de las revelaciones del distinguido ex-Ministro.

He aquí una declaración más patética:

"La política, que debe ser un medio para realizar el bien público, la ejercitan ciertos partidos en sus actividades personales, sin mirar al bienestar de la Nación."

"En los últimos tiempos esta situación ha hecho crisis. Hoy es más decidida que nunca entre nosotros esta divergencia entre los elementos dirigentes y la opinión nacional".

Este divorcio entre el sentimiento público y el gobierno, pudo apreciarlo, de seguro, el señor Quezada, y, además de las razones que produjeron su salida del Gabinete, debió ser este un motivo poderoso que lo determinó a abandonar la cartera de Hacienda.

Por otra parte, no era natural que siguiera prestando por más tiempo su concurso al Gobierno en compañía de los conservadores, pues - como ha dicho en su discurso - "la organización del Estado no es sino una explotación que está entregada al Partido Conservador y a la reacción clerical".

En calidad de político dirigente, ex Ministro y solidario reciente de esta máquina explotadora, el señor Quezada debe haberse creído obligado a hacer estas revelaciones.

Aplaudimos su sinceridad.

L.
